

Selección de poetas y sus poemas. 5to básico.

Profesor: Francisco Muñoz Barnechea.

1. Cada canción (Federico García Lorca).

Cada canción es un remanso del amor.
Cada lucero, un remanso del tiempo. Un nudo del tiempo.
Y cada suspiro un remanso del grito.

2. Quien alumbra (Alejandra Pizarnik).

Cuando me miras
mis ojos son llaves,
el muro tiene secretos,
mi temor palabras, poemas.
Sólo tú haces de mi memoria,
una viajera fascinada,
un fuego incesante.

3. El desvío (Pablo Neruda)

Si tu pie se desvía de nuevo
será cortado.
Si tu mano te lleva a otro camino,
se caerá podrida.
Si me apartas de tu vida,
morirás aunque vivas.
Seguirás muerta o sombra,
andando sin mí por la tierra.

4. Aquí (Octavio Paz)

Mis pasos en esta calle
Resuenan
En otra calle
Donde
Oigo mis pasos
Pasar en esta calle
Donde
Sólo es real la niebla.

5. Paz (Alfonsina Storni)

Vamos hacia los árboles... el sueño.
Se hará en nosotros por virtud celeste.
Vamos hacia los árboles; la noche.
Nos será blanda, la tristeza leve.
Vamos hacia los árboles, el alma
Adormecida de perfume agreste.
Pero calla, no hables, sé piadoso;
No despiertes los pájaros que duermen.

6. Contigo (Luis Cernuda)

¿Mi tierra?
Mi tierra eres tú.
¿Mi gente?
Mi gente eres tú.
El destierro y la muerte
para mi están adonde
no estés tú.
¿Y mi vida?
Dime, mi vida,
¿qué es, si no eres tú?

7. La montaña rusa (Nicanor Parra)

Durante medio siglo la poesía fue
el paraíso del tonto solemne.
Hasta que vine yo,
y me instalé con mi montaña rusa.
Suban, si les parece.
Claro que yo no respondo si bajan
Echando sangre por boca y narices.

8. Amor eterno (Gustavo Adolfo Bécquer)

Podrá nublarse el sol eternamente;
podrá secarse en un instante el mar;
podrá romperse el eje de la tierra como un
débil cristal.

¡Todo sucederá!

Podrá la muerte cubrirme con su fúnebre
crespón;

pero jamás en mí podrá apagarse la llama de
tu amor.

9. En las noches claras (Gloria Fuertes)

En las noches claras,
resuelvo el problema de la soledad del ser.
Invito a la luna y con mi sombra somos tres.

10. Desvelada (Gabriela Mistral)

Como soy reina y fui mendiga,
ahora vivo en puro temblor de que me dejes,
y te pregunto, pálida, a cada hora:
«¿Estás conmigo aún? ¡Ay, no te alejes!»
Quisiera hacer las marchas sonriendo
y confiando ahora que has venido;
pero hasta en el dormir estoy temiendo
y pregunto entre sueños: «¿No te has ido?»

11. Deletreos de armonía (Antonio Machado).

Deletreos de armonía
que ensaya inexperta mano.

Hastío.

Cacofonía del sempiterno piano
que yo de niño escuchaba
soñando... no sé con qué,
con algo que no llegaba,
todo lo que ya se fue.

12. Amo, amas ... (Rubén Darío)

Amar, amar, amar, amar siempre, con todo
el ser y con la tierra y con el cielo,
con lo claro del sol y lo oscuro del lodo:
amar por toda ciencia y amar por todo anhelo.
Y cuando la montaña de la vida
nos sea dura y larga y alta y llena de abismos,
amar la inmensidad que es de amor encendida
¡y arder en la fusión de nuestros pechos
mismos!

13. Recuerdo que dejo (Nezahualcoyotl)

¿Con qué he deirme?
¿Nada dejaré en pos de mi sobre la tierra?
¿Cómo ha de actuar mi corazón?
¿Acaso en vano venimos a vivir,
a brotar sobre la tierra?
Dejemos al menos flores.
Dejemos al menos cantos.

14. El enamorado (Jorge Luis Borges)

Lunas, marfiles, instrumentos, rosas,
lámparas y la línea de Durero,
las nueve cifras y el cambiante cero,
debo fingir que existen esas cosas.
Debo fingir que en el pasado fueron
Persépolis y Roma y que una arena
sutil midió la suerte de la almena
que los siglos de hierro deshicieron.
Debo fingir las armas y la pira
de la epopeya y los pesados mares
que roen de la tierra los pilares.
Debo fingir que hay otros. Es mentira.

Sólo tú eres. Tú, mi desventura
y mi ventura, inagotable y pura.

156. Síndrome (Mario Benedetti)

Todavía tengo casi todos mis dientes
casi todos mis cabellos y poquísimas canas
puedo hacer y deshacer el amor
trepar una escalera de dos en dos
y correr cuarenta metros detrás del ómnibus
o sea que no debería sentirme viejo
pero el grave problema es que antes
no me fijaba en estos detalles.

16. Amor (Salvador Novo)

Amar es este tímido silencio
cerca de ti, sin que lo sepas,
y recordar tu voz cuando te marchas
y sentir el calor de tu saludo.
Amar es aguardarte
como si fueras parte del ocaso,
ni antes ni después, para que estemos solos
entre los juegos y los cuentos
sobre la tierra seca.
Amar es percibir, cuando te ausentas,
tu perfume en el aire que respiro,
y contemplar la estrella en que te alejas
cuando cierro la puerta de la noche.

17. A una rosa (Luis de Góngora)

Ayer naciste, y morirás mañana.
Para tan breve ser, ¿quién te dio vida?
¿Para vivir tan poco estás lucida?
Y, ¿para no ser nada estás lozana?
Si te engañó tu hermosura vana,
bien presto la verás desvanecida,
porque en tu hermosura está escondida
la ocasión de morir muerte temprana.
Cuando te corte la robusta mano,
ley de la agricultura permitida,

grosero aliento acabará tu suerte.
No salgas, que te aguarda algún tirano;
dilata tu nacer para tu vida,
que anticipas tu ser para tu muerte.

18. Tu nombre (Jaime Sabines)

Trato de escribir en la oscuridad tu nombre.
Trato de escribir que te amo.
Trato de decir a oscuras todo esto.
No quiero que nadie se entere,
que nadie me mire a las tres de la mañana
paseando de un lado a otro de la estancia,
loco, lleno de ti, enamorado.
Iluminado, ciego, lleno de ti, derramándote.
Digo tu nombre con todo el silencio de la
noche,
lo grita mi corazón amordazado.
Repito tu nombre, vuelvo a decirlo,
lo digo incansablemente,
y estoy seguro que habrá de amanecer.
llegando a ser muy reconocido y querido, y fue
muy laureado por críticos y estudiosos.

19. La voz (Heberto Padilla)

No es la guitarra lo que alegra
o ahuyenta el miedo en la medianoche.
No es su bordón redondo y manso
como el ojo de un buey.
No es la mano que roza o se aferra a las
cuerdas
buscando los sonidos,
sino la voz humana cuando canta
y propaga los ensueños del hombre.

20. Ustedes y Nosotros.

(Mario Benedetti).

Ustedes cuando aman exigen bienestar
Una cama de cedro y un colchón especial
Nosotros cuando amamos, es fácil de arreglar
Con sábanas, qué bueno, sin sábanas, da igual

Ustedes cuando aman calculan interés
Y cuando se desaman calculan otra vez
Nosotros cuando amamos es como renacer
Y si nos desamamos, no la pasamos bien

Ustedes cuando aman son de otra magnitud
Hay fotos, chismes, prensa y el amor es un boom
Nosotros cuando amamos es un amor común
Tan simple y tan sabroso como tener salud

Ustedes cuando aman consultan el reloj
Porque el tiempo que pierden vale medio millón
Nosotros cuando amamos sin prisa y con fervor
Gozamos y nos sale barata la función

Ustedes cuando aman al analista van
Es él quien dictamina si lo hacen bien o mal
Nosotros cuando amamos sin tanta cortedad
El subconsciente piola se pone a disfrutar

Ustedes cuando aman exigen bienestar
Una cama de cedro y un colchón especial
Nosotros cuando amamos, es fácil de arreglar
Con sábanas qué bueno sin sábanas da igual